PRODUCTION

Ferdinando Frega – Nando the Scribe



Gillettenarrative.com

GILLETTE: PRODUCCIÓN

Gillette Audio — Nando el Escriba — gillettenarrative.com

Así que Ella fue la primera en encontrarse teniendo que producir, y lo hizo en sus pensamientos, primero, como hacen todos los seres vivos inteligentes.

Pero su esperanza de vida era corta, moría de media a los 21, la comida cruda llevaba una flora bacteriana intestinal que se convertía en infecciones e irritación de los órganos internos, y su ciclo de vida era limitado.

La historia solo cambió después, cuando llegaron juntos el fuego y el hombre, pero no sabemos cuál de los dos le entró primero en la cabeza. Una cosa sí es cierta: los dos elementos la perturbaron, y lo primero que hizo fue gestionarlos y cambiarlos a los dos, y desde ese preciso momento no paró nunca más.

Le enseñó al hombre a manejar el fuego, qué uso hacer de él, allí donde a menudo la pasión y la impulsividad eran fuertes e incontroladas. Ella, a su manera, producía serenidad y rabia, como siguen haciendo hoy las mujeres, a distancia, sin contacto físico —lo llaman la magia femenina—.

Lo que Ella entendió enseguida fue que para producir hacían falta ideas y trabajadores; la primera acción que tomó fue dar órdenes.

Le dijo al hombre: por ahora, cambiemos de casa, y desde las cuevas, un sitio estrecho que los había alojado durante años, el hombre construyó los palafitos, la primera vivienda pública de la historia, sin impuestos municipales pero con una dirección precisa.

Primer palafito, lado derecho, segundo piso, apartamento 1, pero sin portero automático, por respeto a la privacidad —y además ella siempre quería aviso previo antes de recibir visitas, quería que la encontraran preparada, no pillada por sorpresa y criticada, y después de millones de años, nada ha cambiado—.

Sostenía la idea de que la mejora vive dentro del cambio, y las nuevas actividades productivas de ideas eran el vehículo natural para optimizar las situaciones.

Así que por la mañana salía del palafito a recoger flores, y las llevaba dentro del pequeño edificio —embellecer significaba el preludio de la venta, y esta era la imagen, lo que la sociedad pide a las personas y con razón valora—.

Así que la actividad productiva era una cosa muy seria; solo después se podía pensar en crear el producto y venderlo, pero cómo hacerlo. La naturaleza hizo el resto: la primera producción verdadera fue crear otros seres humanos, hacer hijos, procrear —eso significaba que la producción había empezado—.

Ferdinando